

opinión pública

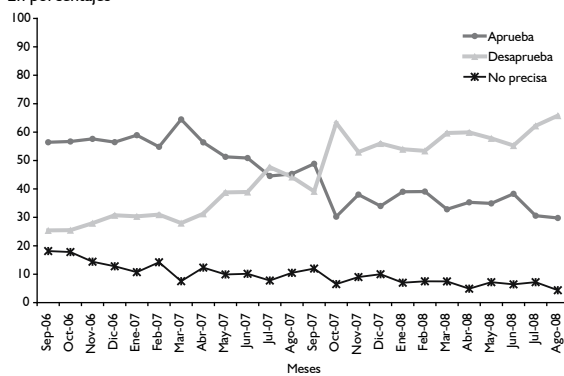
PERCEPCIÓN DE LA SITUACIÓN POLÍTICA Y ECONÓMICA

Arturo Maldonado

Sociólogo, coordinador de campo del Instituto de Opinión Pública de la PUCP

Aprobación presidencial

Gráfico 1
Aprobación presidencial en Lima Metropolitana
En porcentajes

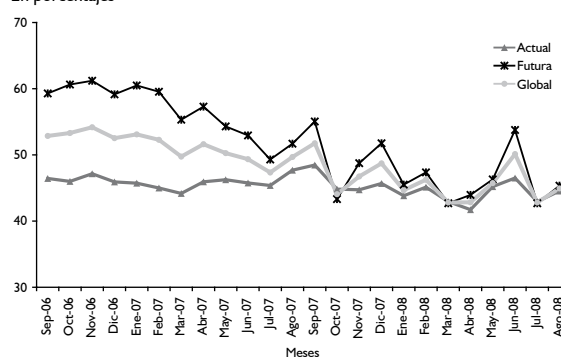


Como observamos en el gráfico 1, desde octubre de 2007 los valores de la aprobación presidencial se ubican entre los 40 y los 30 puntos porcentuales; los puntos más bajos se registran en octubre del año pasado y en la medición de agosto último. En junio de este año, la aprobación se había recuperado, llegando a 38%, pero en julio se produjo una gran caída que se ha mantenido en el último mes, en el que está al borde de los 30 puntos.

Hay que precisar que la última medición registrada por el Instituto de Opinión Pública de la PUCP se realizó antes de los últimos acontecimientos, principalmente del llamado «paro indígena». No sería sorprendente que, como resultado de estos hechos, el indicador de aprobación presidencial haya caído aún más.

Percepción de la situación política

Gráfico 2
Índice de percepción de la situación política (IPSP)
En porcentajes



Como se muestra en el gráfico 4, los indicadores muestran altibajos entre un mes y otro. Sin embargo, se puede identificar una tendencia decreciente de los tres indicadores —actual, futuro y global—, que desde octubre de 2007 se ubican por debajo de los 50 puntos, es decir, debajo del umbral positivo. La única excepción es junio de este año, momento en el que se insinuó una recuperación y la evaluación futura llegó a ubicarse por encima de los 50 puntos, incremento que no pudo mantenerse en los meses siguientes.

A diferencia de mediciones anteriores, en las que las expectativas futuras acerca de la política se ubicaban por encima de la evaluación actual, en la última medición vemos que estos dos indicadores muestran valores similares. Esto podría estar dando cuenta del

IPSP: Índice de percepción de la situación política. Se calcula sobre la base de dos preguntas que indagan sobre la percepción actual y futura de la situación política.

IPSE: Índice de percepción de la situación económica. Se calcula tomando en cuenta cinco preguntas: tres dan cuenta de la percepción actual de la situación económica de los entrevistados —situación económica familiar, intención de comprar bienes durables en la familia y situación económica del país—, mientras que las otras dos exploran la percepción de cómo evolucionará la situación económica familiar y del país en el futuro —los próximos 12 meses—.

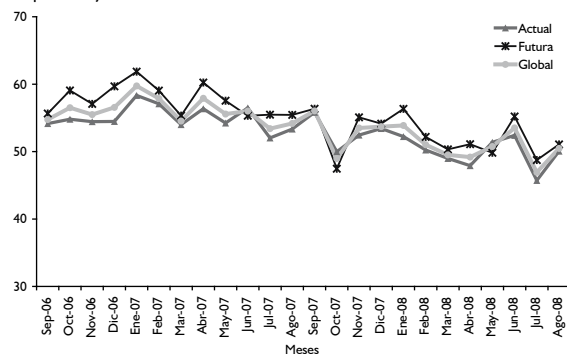
Para la elaboración de ambos índices, las respuestas a cada una de las preguntas son convertidas a una escala del 1 al 100, siendo 1 lo más negativo y 100 lo más positivo. Por tanto, para ambos indicadores puede interpretarse: menos de 50 = negativo y más de 50 = positivo.

Esta sección de COYUNTURA: Análisis Económico y Social de Actualidad publicado por el CISEPA-PUCP, es un aporte del Instituto de Opinión Pública (IOP) de la Universidad. Teléfono 262-0000 anexo 4349; iop@pucp.edu.pe.

escepticismo que mencionamos en ediciones pasadas, es decir, de una percepción de la ciudadanía que, observando el día a día de la política, ya no espera que la situación mejore en el futuro próximo.

Percepción de la situación económica

Gráfico 3
Índice de percepción de la situación económica (IPSE)
En porcentajes



En el gráfico 3 también podemos observar una ligera tendencia negativa de los indicadores, incluso con caídas por debajo de los 50 puntos, como en julio de 2008.

Se debe recalcar que la evaluación que mes a mes hacen los ciudadanos acerca de la economía es mejor que la que tienen respecto a la política, lo que se relaciona, indiscutiblemente, con la estabilidad de los indicadores macroeconómicos. Sin embargo, los beneficios de esta estabilidad —el llamado «chorreo»— se distribuyen en forma diferenciada, pues llegan sobre todo a Lima y a algunas otras ciudades de la costa. Debido a que los indicadores que presentamos acerca de la percepción de la economía son recogidos a través de encuestas de opinión aplicadas en Lima Metropolitana, podría ser que los resultados estén reflejando ese sesgo de desigualdad en la distribución de los beneficios económicos. Es decir, los indicadores del IPSE podrían tener un comportamiento diferente si la encuesta incluyera a las zonas del país en las que este «chorreo» es escaso o no existe.

Como mencionamos en el número anterior, la inflación puede ser un factor que explique la tendencia decreciente en estos indicadores. Así, en julio de este año, estos se ubicaron en el punto más bajo en lo que va de este gobierno, mientras que en agosto se incrementaron.

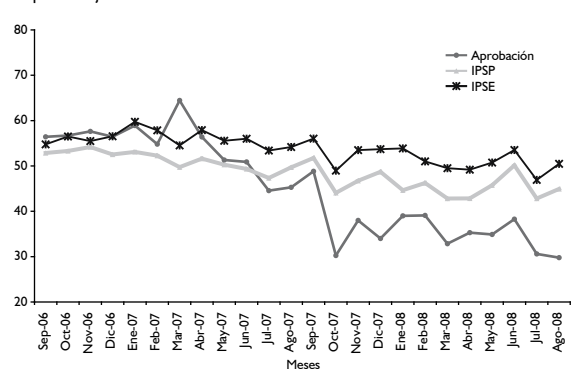
Será interesante observar cómo evolucionan estos indicadores luego de que se aplique el paquete de medidas para frenar las consecuencias de la crisis económica

internacional anunciado por el flamante ministro de Economía, Luis Valdivieso. En el desempeño de estos indicadores en los próximos meses veremos si las medidas anunciadas tienen un impacto real en los bolsillos de los ciudadanos, lo que podría determinar que la tendencia de la evaluación de la economía ya no sea decreciente sino que, en el mejor de los casos, recupere los valores registrados a inicios de este gobierno —por encima de los 50 puntos—.

Análisis comparado de los indicadores de opinión pública

En el gráfico 4 comparamos los indicadores de percepción de la política y la economía con el nivel de aprobación presidencial.

Gráfico 4
Comparación de los indicadores de opinión pública
En porcentajes



En el gráfico 4 observamos que existe una correlación entre los indicadores económicos y políticos y la aprobación presidencial. Podemos ver que los tres manifiestan comportamientos decrecientes, sobre todo desde mediados del año pasado, y que cada uno se ubica dentro de ciertos valores. El indicador de aprobación presidencial, entre 40 y 30 puntos; el indicador de evaluación de la situación política, entre 50 y 40 puntos; y el indicador de evaluación de la situación económica, ligeramente por encima de los 50 puntos.

En el número anterior mencionamos que el régimen de Alejandro Toledo convivió con valores muy bajos de aprobación presidencial. El gobierno actual aún no cae en esos niveles, pues un tercio de la ciudadanía todavía aprueba la gestión.

La pregunta es si el valor actual de la aprobación presidencial le permite al gobierno aspirar a llegar al final

de su periodo con un nivel de popularidad que le asegure estabilidad. Por el momento, si bien observamos que existe una tendencia decreciente en los indicadores, la velocidad de esta disminución es baja. Una aceleración

de la tendencia decreciente, por el contrario, erosionaría la aprobación y constituiría una amenaza para la continuidad del mandato, poniendo en riesgo la gobernabilidad del país. ■

PERCEPCIÓN DE LA SEGURIDAD CIUDADANA

Josedomingo Pimentel

Asistente del IOP y alumno de la especialidad de Ciencia Política de la Facultad de Ciencias Sociales de la PUCP

Los cuadros que comentamos a continuación forman parte del último sondeo de opinión aplicado por el Instituto de Opinión Pública en Lima Metropolitana (para mayores detalles, véase www.pucp.edu.pe/iop). Este mes, el tema que nos ocupa es el de la seguridad ciudadana.

En general, los resultados de la encuesta no muestran cambios significativos con respecto al año pasado. Sin embargo, sigue siendo alarmante que casi un tercio de los entrevistados haya manifestado haber sido víctima de un delito durante el último año. Como veremos seguidamente, esta situación ha motivado un cambio en el estilo de vida de las personas y las ha llevado a tomar medidas preventivas, paralelas a las acciones que impulsa el Estado con el fin de preservar la tranquilidad pública.

Los asaltos o delitos menores —robos a viviendas o locales, robos al paso, atracos— destacan como los delitos que mayor temor despiertan en los consultados.

Algunos delitos son temidos en mayor medida por determinados grupos. El temor de que ocurran ciertos delitos varía cuando el sondeo toma en cuenta los niveles socioeconómicos o el sexo de los entrevistados. Un ejemplo claro de ello es el miedo a ser víctima de una agresión sexual en las mujeres (22%) y en los sectores de menores ingresos. Por así decirlo, el temor se instala ahí donde el Estado tiene mayores problemas para ser efectivo.

Además, el temor por el abuso de autoridad y los actos de vandalismo se ha incrementado levemente este año, al parecer motivado por una sensación de mayor conflictividad social. La percepción de vulnerabilidad ante actos vandálicos es más notoria en la clase media.

Por otro lado, como comentábamos al inicio, ante las deficiencias en la prestación de seguridad por parte del Estado, se recrea el conocido proceso de «feudalización» o privatización de los espacios públicos y, específicamente, de la seguridad. Del total de entrevistados,

Cuadro I

Voy a mostrarle una lista de delitos y me gustaría que me dijera, de todos ellos, ¿de cuál siente más temor que pudiera ocurrirle a ud.?

	Total		Sexo del entrevistado		Nivel socio-económico		
	Agosto 07	Agosto 08	Masculino	Femenino	A/B	C	D/E
Atraco (con violencia o amenaza)	16	14	16	12	14	12	19
Robo al paso (de bolso, celular)	18	16	16	16	16	16	17
Robo en vivienda o local	21	20	23	17	24	21	15
Robo de objetos en su vehículo	2	1	1	0	2	0	0
Robo de vehículo	3	2	3	1	4	2	1
Fraude o estafa	4	5	7	3	5	4	6
Amenazas o intimidaciones	2	3	3	3	2	3	3
Agresión sexual	16	12	1	22	11	10	15
Agresión personal (no sexual)	6	5	5	4	4	4	6
Actos de vandalismo	7	12	13	10	7	16	9
Abusos o coacciones por parte de agentes de la autoridad	4	10	10	10	10	10	10
Otro (especifique)	1	1	1	1	1	2	0